

Vivió hace 125 millones de años en China:

Descubren una nueva especie de dinosaurio con púas comparables a las del puercoespín actual

Además de un mecanismo de defensa, le habrían servido para mantener su temperatura corporal estable.

M. CORDANO Y EFE

El hallazgo en China de una piel fosilizada “excepcionalmente bien conservada” de un dinosaurio herbívoro —en específico, un espécimen joven de iguanodonte del Cretácico— dio pie a que científicos del centro de investigaciones CNRS de Francia la analizaran a través de escaneos de rayos X y cortes histológicos de alta resolución.

De esta forma, los investigadores lograron observar células cutáneas de hace 125 millones de años, las que daban cuenta de “la presencia de púas cutáneas huecas en gran parte de su cuerpo”.

Por su función de disuasión, estas serían comparables a las de los puercoespines actuales, informaron los investigadores, quienes publicaron sus hallazgos en *Nature Ecology & Evolution*.

En un comunicado, el CNRS aseguró que “hasta ahora, no existía ninguna prueba que atestiguara la existencia de tales púas en los dinosaurios” y detalló que los científicos han bautizado a esta nueva es-



En el Museo Geológico de Anhui, en China, los investigadores examinan el fósil “excepcionalmente bien conservado” de la nueva especie.



En la imagen, la reconstrucción artística de cómo se habrían visto los “Haolong dongi”.

pecie como “Haolong dongi” en honor a Dong Zhiming, pionero de la paleontología en China.

“Me parece hermoso cuando un animal cobra vida al final de una investigación, en este caso una de tres

años. Descubrimos que (lo que el dinosaurio tenía) no eran plumas, tampoco pelos, pero sí estructuras que parecían espinas”, comenta Ninon Robin, paleontóloga y coautora del estudio, que también permitió concluir que en este caso, las púas habrían desempeñado un papel en la termorregulación de la especie (al ser huecas, podrían haber ayudado a disipar el calor o absorberlo) además de su percepción sensorial (para detectar movimientos o cambios en el entorno).

La investigación también concluye que estas protuberancias demuestran un mecanismo de defensa evolutivo nunca antes visto en los iguanodontes, un grupo de dinosaurios que vivió bajo la presión depredatoria de pequeños dino-

saurios carnívoros. Esto, aunque pesaban varias toneladas y dependiendo de la especie y de su edad, podían llegar a medir entre 6 y 10 metros de largo.

Uno de los temas que queda por determinar es si —dado que el “Haolong dongi” que se analizó es juvenil— las púas también existían en los adultos.

“Para mí, un paso aún más emocionante sería poder encontrar, además de estos apéndices en la piel, elementos asociados a ellos, como parásitos u otros animales vinculados a estas estructuras tan originales, del mismo modo que hoy encontramos una diversidad de organismos invertebrados en los animales actuales”, agrega Ninon Robin.